EL MUNDO-EL DIA DE BALEARES (B@LEÓPOLIS) 19/06/12
PALMA DE MALLORCA

Prensa: Semanal (Martes)
Tirada: 22.753 Ejemplares
Difusión: 18.646 Ejemplares

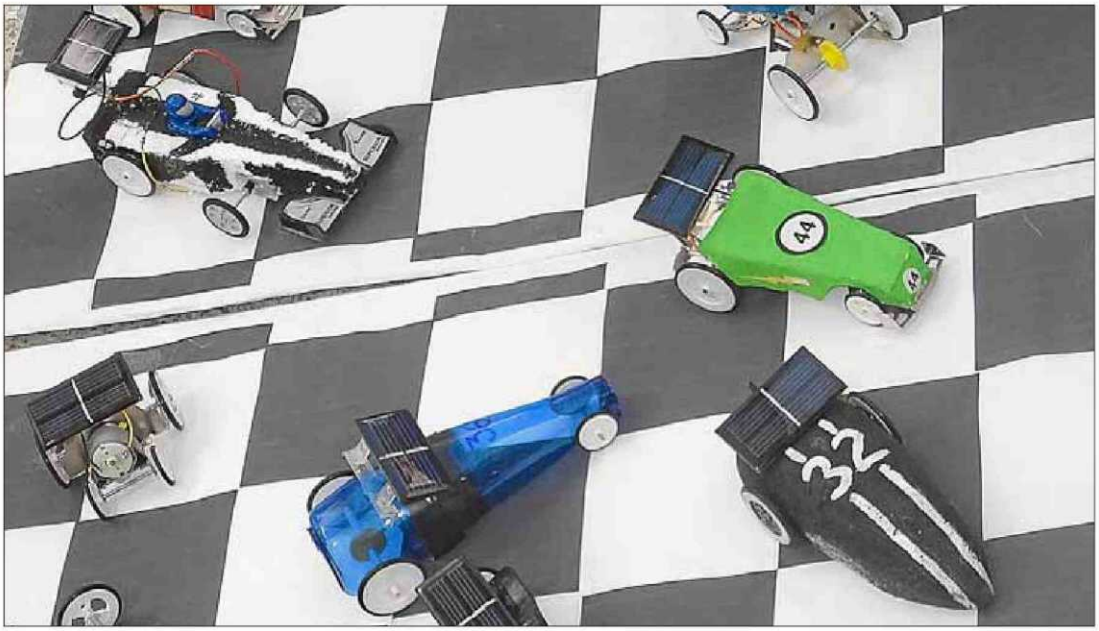
Cód: 59107783

Página: 3

Sección: OTROS Valor: 1.806,00 € Área (cm2): 590,3 Ocupación: 62,28 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 74584

>Divulgación/ Energía solar

45 vehículos fabricados con todo tipo de materiales han participado en la Carrera de Coches Solares, un concurso en el que se premiaba la velocidad, la creatividad y el uso de materiales reciclados /Por **Elena Soto**



Diferentes modelos de vehículos que participaron en la Tercera Carrera de Coches Solares celebrada en la UIB.

Los 'Fórmula 1' solares

No se llaman Ferrari, McLaren o Red Bull; tienen nombres más exóticos, como el Car de Higgs, Batecomovil, Dafragoneta o Velociraptor. Su tamaño de, aproximadamente unos 20 centímetros, tampoco se puede comparar al de las potentes máquinas de las famosas escuderías, pero se mueven con combustible solar, y quizás sean los prototipos en miniatura de una nueva generación de vehículos que funcionen en el futuro con la energía del sol.

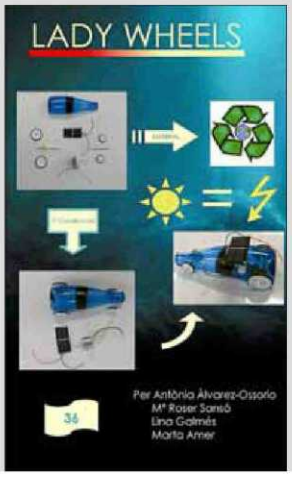
45 coches con diseños y materiales variados, –desde un prototipo que imita la silla de ruedas del científico Stephen Hawking a una botella de agua, llamada Lady Wheels–, han participado ayer en la Tercera Carrera de Coches Solares organizada por la IFISC-OSA Student Chapter, un grupo de estudiantes de doctorado adscrito al IFISC (CSIC-UIB) y vinculado a la Optical Society of America (OSA), que se encarga de organizar actividades de divulgación relacionadas con la óptica.

La carrera se celebró en un circuito de diez metros instalado junto al edificio de los Servicios Científico técnicos, en el campus de la UIB, y Oneja 46, un coche fabricado por un grupo de alumnos del IES Mossèn Alcover, recorrió esta distancia en menos de 12 segundos.

«En el mes de febrero contactamos con los institutos y se distribuyeron los kits entre los participantes», comenta Roberta Zambrini, coordinadora del programa, «El objetivo es que hagan un proyecto, modificando el coche para que vaya más rápido. También se marcan unas reglas, obligatoriamente hay que emplear el motor y placa solar, el resto se puede cambiar».

«La idea es que, a partir del panel y del motor construyan el coche», añade, «Hay muchas maneras de hacerlo más rápido, desde el uso de materiales ligeros, a cambiar el número de las revoluciones entre el motor y la rueda, pasando por estrategias como concentrar más luz encima de la placa ayudándose de espejos o lentes o haciéndola orientable para que capture el máximo de energía».

«Uno de los coches ganadores del año pasado colocó espejos alrededor de la placa para concentrar más luz», recuerda Zambrini, «y otro había realizado una estructura de chasis ultraligera empleando un trozo de bandeja de poliespan».

La novedad de esta tercera edición ha sido la introducción de un póster, en el que los participantes explican detalladamente todo el proceso, por ejemplo, qué aspectos han decidido modificar y potenciar o qué materiales han empleado. Se trata de trabajar, no solo en la parte manual sino también elaborar el material para contar a los demás su trabajo.

El objetivo del concurso es premiar no solo el vehículo más rápido, sino todo el trabajo que hay alrededor, por este motivo existen diferentes categorías. Por una parte está la velocidad, en la que no existe ningún jurado y que se decide por rondas eliminatorias, después de una contrarreloj en la que se seleccionan los 16 más rápidos. Pero, además se premia también la creatividad, el uso de materiales reciclados y la aplicación cientificotecnológica a través de la presentación de un póster explicativo del diseño del coche.